



## Una MISIÓN que comenzó con un sueño...



**“Nadie puede conocer a Don Bosco si no lo estudia y lo vive con los ojos del corazón y de la fe”**

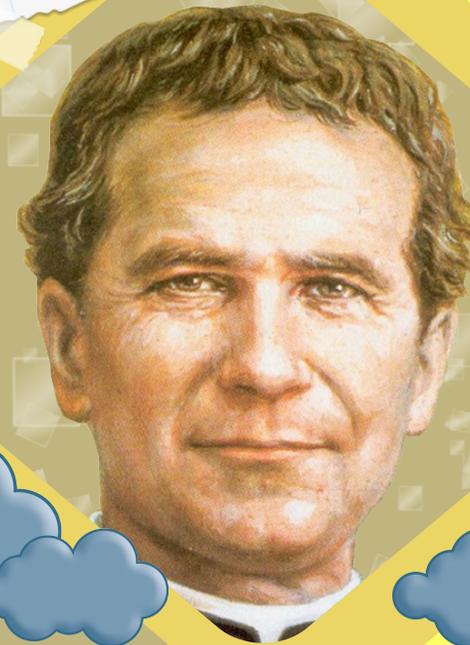
Don Pascual Chávez.

El sueño de los 9 años le titulamos el primer sueño de Don Bosco porque es el inicio de un sueño de toda la vida. El sueño comienza hacia 1825, y se va repitiendo y en el inconsciente de Juan se va prologando. Cuando muere su amigo Don Calosso se repite el sueño. Cuando tiene dificultades por la imposibilidad de estudiar, se repite el sueño, pero el escenario cambia. En estas repeticiones del sueño los personajes se hacen cada vez más complicados, primero los chicos campesinos, después los jóvenes urbanos, los emigrantes. En algunos de los sueños incluso Juan intenta huir, como si quisiera huir de la misión encomendada. El sueño en Don Bosco es uno solo: los muchachos más necesitados. Su vida tiene un solo significado: llegar a los muchachos, darles confianza, transformarlos, ganarlos para Dios. En ese sueño encuentra su proyecto de vida e intuiciones para actuar. Cuando tiene más de 70 años, el sueño se sigue repitiendo, pero ahora el panorama es mundial, los muchachos del sueño capturan a Don Bosco.



Una MISIÓN que comenzó, con un sueño

El sueño de los 9 años tiene algunas connotaciones muy particulares, y una influencia definitiva en el futuro de DB. Nunca él pudo olvidarlo.



Fue un sueño que lo acompañó, repitiéndose con nuevos elementos que iban completando su mensaje vocacional desde 1825 hasta 1845, cuando, en contacto con los jóvenes pobres y abandonados de Turín, y en el clima de oración, estudio y reflexión del Convitto Eclesiástico, pudo, ayudado por su confesor y director espiritual, discernir con la claridad la misión y el estilo pastoral y educativo de su sacerdocio, y hacer las definitivas opciones de su vida.



Una MISIÓN que comenzó, con un sueño

# Algunos elementos para interpretar el SUEÑO



Jesús es el dueño del rebaño. El aspecto con el que se presenta en escena evoca al padre de Don Bosco, muerto siete años antes. Juan, que de niño conoció el oficio de pastor, es llamado por su nombre, a seguirlo en un pastoreo particular.



La grey que debe congregar y conducir, es heterogénea y difícil.



El dueño del rebaño le ordena asumir su conducción. Es una obediencia que es un envío. La posibilidad de hacer lo que Jesús le ordena depende de esa actitud de fe obediencial de Juan. Lo dice Jesús en el mismo sueño: precisamente porque esto te parece imposible deberás hacerlo posible obedeciendo.



La sabiduría que se le pide al discípulo es la sabiduría del Evangelio, que tiene a Jesús como fuente y modelo: el que se hizo uno como nosotros. Él es el único que posee las llaves de los corazones de los jóvenes.



El estilo del pastoreo no es represivo sino de mansedumbre y caridad. Los conceptos de pastor y de pastoreo, como ya hemos dicho, posiblemente estén particularmente iluminados por la liturgia de los apóstoles Pedro y Pablo: apacienta mis ovejas, apacienta mis corderos.



Blasfemia es un término lingüístico que totaliza la noción y los efectos del pecado, dentro de la sensibilidad religiosa piemontesa, en los años de la Restauración Católica.



El pastoreo, preventivo y revitalizador del amor educativo, produce la transformación profunda y completa de los destinatarios. Así lo expresan las gráficas imágenes de este y de muchos de los sueños de Don Bosco. Las fieras encarnan las deformaciones morales y pueden llegar a cambiarse en corderos y en jóvenes, alegres, festivos y radiantes de humanidad y de gracia.



La presencia de la Madre, se hace tangible: conduce a Juan de la mano para que observe el cambio de los animales en ovejas y, al final, cuando el chico se angustia porque nada ha comprendido de todo de lo que ha visto y oído, Ella le pone la mano en la cabeza, como para hacerle sensible a la verdad de su amor educativo. Si Juan lo experimenta realmente, puede aceptar esperar pacientemente, ya que un día habrá de comprenderlo todo. Esta realidad vivida por él, se volverá más tarde uno de sus axiomas pedagógicos, que sintetiza así en 1884: "no basta que los jóvenes sean amados. Es necesario que lo perciban".



Una MISIÓN que comenzó, con un sueño



En el trasfondo está el ritmo vital, laboral y religioso, del Ángelus, que marcaba los puntos clave de la jornada campesina, y de la religiosidad popular del Piemonte. Las reacciones psicológicas de Juan, dentro del sueño, revelan una fuerte impulsividad emotiva, un carácter constante e insistente, pero al mismo tiempo una rápida capacidad de reflexión y de interioridad. También muestra la honrada conciencia de sus limitaciones y de sus temores; la confianza y seguridad incondicionales que tiene respecto a la presencia y a la autoridad moral de su madre; y la convicción respecto a los valores éticos y religiosos de su medio familiar y social. Las actitudes y juicios con que se expresan los miembros de la familia cuando Juan les narra el primero de sus sueños, responden a la índole y estado emocional de cada uno en ese momento: Antonio, intuye las dotes de liderazgo del hermano, ya en competencia temperamental con él; José, se expresa, sin relieve alguno, dentro de las relaciones habituales con él; la abuela, refleja la sabiduría popular, algo picaresca e irónica, propia de la índole campesina analfabeta del Monferrato; Margarita, la certeza intuitiva y esperanzada del corazón.



El sueño marca de forma indeleble la personalidad y la memoria de Juan, de tal manera que no solo no podrá olvidarlo, sino que, por más que quiera prescindir de él según el consejo de la abuela, llegará a ser un día, según el mismo lo expresa explícitamente, una norma de conducta en su vida.

Para Reflexionar

Leamos nuevamente y con detenimiento el sueño de los 9 años

1. ¿Cuál es el sentido del PRIMER SUEÑO a lo largo de la vida de Don Bosco?
2. ¿Cuál es el SUEÑO que tienes para interpretar tu vida Salesiana?
3. Indica los valores pedagógicos que aparecen en este PRIMER SUEÑO de Don Bosco.
4. ¿Qué características de la espiritualidad salesiana se dejan entrever en el sueño?
5. Elige tres desafíos que le presenta la reflexión de este primer sueño de Don Bosco a nuestra misión como educadores y/o miembros de la Familia salesiana.



Una MISIÓN que comenzó, con un sueño